



EL TIEMPO NO PASA POR ALGUNOS HISTÓRICOS INMUEBLES DE LA LOCALIDAD DE POZO ALMONTE. SIN EMBARGO, LA COMUNA ESPERA SU REACTIVACIÓN ECONÓMICA JUNTO A LA MINERÍA DESPUÉS DE LA PANDEMIA.

Pozo Almonte: una comuna que creció junto a la minería y desafíos de la Pampa del Tamarugal

En 1971 fue creado su municipio, pero la localidad registra una centenaria historia que pasa por la época de oro del salitre, minería del cobre y ahora avanza hacia las energías renovables.

Pozo Almonte fue fundada en 1875, aunque su historia como bulleante poblado comenzó mucho antes y aparece ya en algunos textos coloniales y primeros años del siglo XIX, como punto de conexión entre la costa y los pueblos-oasis del interior de la actual Región de Tarapacá.

Sin embargo, la comuna de Pozo Almonte recién fue creada por el DFL N° 8583 del 30 de diciembre de 1927 y fue en 1971 que se constituye la Municipalidad de Pozo Almonte con el Decreto Ley 889/70, bajo el gobierno del Presidente Salvador Allende Gossens.

Esto tras largos debates en la Cámara de Diputados y el Senado, gestión que fue iniciada por el alcalde Luis Covarrubias Omayo y los regidores Amable Salinas, Andrés Farías Gamelis y Andrés Avelino Monroy, quienes firmaron la respectiva acta el 17 de febrero de 1971 a las 16.00 horas en la Oficina del Registro Civil.

Su superficie llega a los 13.765,8 km² y tiene una población de 15.711 habitantes (Censo 2017). Entre sus poblados más destacados está La Tirana, donde es celebrada la fiesta religiosa más grande del Norte Grande en honor a la Virgen del Carmen, que cada año antes de la pandemia reunía el 16 de julio a cerca de 500 mil promesantes.

Otros de sus pueblos son Mamiña, Pinta-

dos, Huatacondo, Lagunas y Buenaventura, cada uno con sus tradiciones y atractivos únicos en plena Pampa del Tamarugal.

El primer nombre de Pozo Almonte fue Santísimo Sacramento, pueblo cuyo dueño fue Manuel Garrocho de Almonte, quien instala un pozo para proveer de agua a una azoquería (una especie de fundición) en el 1800.

En 1810 aparece por primera vez en un texto el nombre de Pozo de Almonte, en alusión al pozo de Manuel Garrocho de Almonte.

En 1851 es registrado un punto denominado Almonte en el plano de Tarapacá de William Bollaert. Por esos años cambia al giro salitrero surgiendo la oficina salitrera Pozo Almonte, donde nació la única hija de su dueño, María Pascuala de Almonte, quien pasa a ser dueña de la calichera.

María Pascuala se casa con José Miguel de Mendizábal y de esta relación nacieron nueve hijos. Así, se pierde el apellido Almonte, originario del nacimiento del pueblo.

ÉPOCA SALITRERA

Pozo Almonte tiene varios rostros. Uno de ellos es el andino, indesmentible. Otro es el minero y



LA MINERA QUEBRADA BLANCA ESTÁ EN LA COMUNA.

comercial. En su cementerio se puede aún advertir su clara fisonomía multicultural. Por sus silenciosas calles laterales, todavía se pueden escuchar las voces de los chinos y de los 'gringos', dice el texto de un escritor iquiqueño.

Su historia también está unida a lo que fue su estación ferroviaria que originalmente pertenecía al Ferrocarril Salitrero de Tarapacá, propiedad de Nitrate Railways Co. Ltd., y que posteriormente fue nacionalizado e integrado a las líneas de la Empresa de Ferrocarriles del Estado (1871-1951). Actualmente es propiedad de Ferronor.

En noviembre de 1879 fue punto de reunión de las fuerzas aliadas del Perú y Bolivia que salieron de Iquique para enfrentar a las tropas chilenas que habían desembarcado en Pisagua (al norte). Luego de finalizada la campaña de Tarapacá, Pozo Almonte pasó a poder de Chile.

En la comuna estaban localizadas una serie de oficinas salitreras, destacándose Humberstone y Santa Laura, que fueron cerradas en la década del '60 y declaradas Patrimonio Mundial por la Unesco en el 2005.

Luego del salitre, Pozo Almonte recuperó su actividad comercial con la llegada de la minería

del cobre, sobre todo por las operaciones de Collahuasi, Cerro Colorado y Quebrada Blanca que generó la instalación de empresas contratistas que laboran en estos yacimientos de la región.

El componente indígena de la población local también es un factor importante a considerar, siendo la etnia más numerosa la representante del pueblo aymara: un 14% de la población se declaró como perteneciente a dicho pueblo originario en el último censo.

PROYECCIONES

La comuna también en estos momentos es punto de interés por la construcción de parques fotovoltaicos, debido a la intensa radiación solar en la Pampa del Tamarugal, una de las más altas del mundo.

Así en el 2014 comenzó a operar la planta fotovoltaica Pozo Almonte Solar, instalada por la empresa Solarpack, que cubre el 13% del consumo de energía de Collahuasi. Tiene una capacidad de 25 MW, genera 60.000 MWh de energía al año, equivalente a la empleada por 25.000 hogares en el mismo lapso.

También en Nueva Victoria, faena de SQM ubicada en la comuna de Pozo Almonte, se produce yodo y sales ricas en nitratos. Además, SQM tiene en marcha un proyecto para operar con agua de mar en los próximos años.